

{ IQ FINANCIERO }

La esperada reunión de la Comisión de Cambios



- MÉXICO VA POR RENOVACIÓN DE LCF
- CALIFICADORAS AVANZAN CON CUIDADO
- CARSTENS LIMITA SUS DECLARACIONES

CLAUDIA VILLEGAS

La Línea de Crédito Flexible (LCF) fue creada para atender la demanda de préstamos de prevención y mitigación de crisis proveniente de países con marcos de política e historiales económicos muy sólidos. Este instrumento se diseñó en el marco del proceso de reforma emprendido por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para modificar los mecanismos

Una de las principales preocupaciones es el nivel de deuda que están registrando las finanzas públicas y el elevado gasto corriente. Son factores que también observa el FMI

que utiliza para prestar dinero a los países que atraviesan una escasez de liquidez, con la idea de adaptar sus instrumentos de préstamo a las diversas necesidades y circunstancias de los países miembros. Hasta la fecha, tres países –Polonia, México y Colombia– han utilizado la LCF. Si bien hasta ahora ninguno de éstos ha efectuado un giro en el marco de esta línea, la LCF –según el FMI– ofrece a estos países una garantía valiosa y ayuda a reforzar la confianza del mercado en períodos de intensificación de los riesgos.

Son más de \$72,000 millones de dólares los que el gobierno de Enrique Peña Nieto tendría garantizados si logra la renovación de esta línea de crédito y que podrían ser utilizados ante un eventual *shock* en los mercados financieros. Se trata de un proceso bianual que en noviembre del año

pasado prácticamente se renovó en automático.

Este año, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), a cargo de Luis Videgaray Caso, ha dicho que se encuentra ultimando los detalles de esta renovación. En teoría, el gobierno de Enrique Peña Nieto no debería exhibir problemas para obtener la renovación después de que la administración a su cargo –con el apoyo de los partidos políticos en el Congreso de la Unión– logró aprobar las reformas estructurales. Sin embargo, calificadoras como Standard & Poor's, que aquí encabeza Víctor Manuel Herrera, avanzan con mucho cuidado rumbo a la mejoría para la calificación de la deuda soberana del gobierno mexicano. Una de las principales preocupaciones es el nivel de deuda que están registrando las finanzas públicas y el elevado gasto corriente. Se trata de los factores que también observa el FMI.

Para la Secretaría de Hacienda no será una tarea en solitario la de convencer a los funcionarios del FMI de la solidez en las finanzas públicas. En el Banco de México también dan seguimiento al tema. Así, sería en el marco de las sesiones de la Comisión de Cambios, que preside la SHCP pero en la que participa el Banco de México (Banxico), en donde analicen los posibles obstáculos para alcanzar la renovación de la línea. Hasta ahora, y a pesar de la volatilidad que ha presentado el mercado de cambios, la Comisión de Cambios no tiene fecha para reunirse, mientras los analistas de la deuda soberana comienzan a impacientarse.

El gobernador del Banco de México, Agustín Carstens –quien, por cierto, aún podría ser presidente del FMI– se ha mostrado en extremo cuidadoso en sus declaraciones respecto al tema y hasta académico se exhibe frente a

las preguntas de los reporteros. Lo interesante es que a Colombia –dado el crecimiento de su Producto Interno Bruto (PIB) y la estabilidad de sus finanzas– el Consejo Ejecutivo del FMI decidió renovarle la LCF.

Es cierto que las economías de México y Colombia no pueden compararse ni en tamaño ni en complejidad. El financiamiento para Colombia no supera los \$6,000 millones

El caso de México resulta mucho más relevante para el FMI. En el Consejo del organismo participan más de 186 países y el análisis de estas naciones determina la aprobación de las líneas de crédito

de dólares, mientras que para Polonia se ubica en \$20,000 millones. Por ello, el caso de México resulta mucho más relevante para el FMI. En el Consejo del FMI participan más de 186 países y el análisis de estas naciones determina la aprobación de las líneas de crédito.

Noviembre, de esta forma, es el mes clave para que la SHCP firme la renovación de la línea de crédito que necesitaría para enfrentar *shocks* en los mercados internacionales de cambios y valores. México ha contado con este blindaje desde 2009, después de la crisis de las hipotecas *subprime*, que en el mercado nacional generó una crisis sistémica.

Claudia Villegas es editora de publicaciones especializadas en finanzas, economía y negocios. Columnista desde hace 15 años, egresada de la carrera de periodismo y consultora en vinculación social y comunicación institucional.

Contacto: IQfinanciero.villegas@gmail.com Twitter: LaVillegas1